



IN MEMORIAM
JOSÉ LLAVERO RUÍZ

Por Felipe **JIMÉNEZ ANTONIO**

No es la primera vez que tengo que escribir sobre la pérdida de un componente de nuestra Asociación, en esta ocasión he de hacerlo, no solo de un socio, o mejor sobre nuestro último Secretario, sino además de un querido amigo.

Últimamente lo recuerdo con su caja de la fruta y su navaja, sujeta a una de sus esquinas, y colgada de su cuello. En muchas ocasiones se nos alejaba del gru-

po, pero siempre aparecía con esa caja llena de diversas especies, en la que no faltaban pequeñas plantitas para su jardín o sus macetas, o para regalar a alguno de sus amigos. Tampoco faltaban las especies más raras. Me llamaba la atención la cantidad de especies que conocía y a las que podía poner nombre y apellidos.

A Pepe, lo hemos considerado siempre, como una enciclopedia de Ciencias, pues lo mismo te

IN MEMORIAM: JOSÉ LLAVERO RUÍZ

reconocía una seta, una planta o un mineral, e incluso explicaciones en torno a estos apasionantes seres.

Lo que no puedo olvidar, son sus primeras aportaciones en nuestras Exposiciones; yo lo esperaba con esas especies más raras, pero que sumaban ejemplares, que en las primeras muestras eran imprescindibles para los organizadores.

En las Jornadas Micológicas de Siles, era el colaborador incansable, en el montaje y la determinación de las diversas especies, que iban llegando, a lo largo de la tarde del sábado, siempre en compañía de nuestro Presidente Juan de Dios.

Una parte de nuestras Exposiciones, era el hacer un recorrido por las especies más llamativas, y con los ejemplares en la mano, explicábamos las características más destacadas de estas especies. Esta tarea nos la íbamos alternando, cada año, entre los dos. Me llama la atención, que en la última Exposición, precisamente en Linares, su tierra de adopción, la realizó él mismo. Sentimos no

poder volver a escuchar sus interesantes comentarios.

Siempre podíamos contar con él, para cualquier cosa que estuviera en sus manos. La pronta e inesperada pérdida nos supuso, a los que lo conocíamos, un fuerte golpe, difícil de asimilar y digerir. En este momento, lo estoy viendo en la última reunión, ya algo debilitado, pero asistiendo y participando en su última Asamblea General.

Temo cómo serán nuestros sentimientos, que viviremos en las distintas Jornadas Micológicas de este año, seguro que su ausencia nos producirá un gran vacío, y seguro también que muchos lo tendremos presente, aun sabiendo que ya no lo podremos disfrutar.

PEPE LLAVERO, desde donde estés, ten presente a los que hemos compartido jornadas, salidas al campo, reuniones y sobre todo amistad.

Pepe, descansa en Paz, y que Dios te tenga en su Santa Gloria, cosa que en absoluto dudo.



JOSÉ LLAVERO RUÍZ

IN MEMORIAM

Por Juan de Dios **REYES GARCÍA**

Resulta muy difícil escribir esta nota de agradecimiento y reconocimiento a nuestro querido Secretario y sobre todo amigo, Pepe Llavero. Ha sido tanto el tiempo compartiendo todo tipo de vivencias, que se amontonan los recuerdos y la congoja que producen hace que sea difícil ordenarlos en el tiempo. Lo conocí por primera

vez en la temporada de 1993 en las Jornadas del Cantalar, compartiendo en la antigua Sala junto a la estufa de leña, las experiencias y conocimientos que sobre las setas teníamos en aquel tiempo. Me resultó un poco “raro” al principio de salir al campo, por la forma que tenía de “bautizar” todas las setas que veía a

su alrededor: “*la rogelia*”, “*la de pinocha*”, “*ratones*”, y un sinfín de nombres para setas y plantas, que nos lo ha ido introduciendo en su argot y que hoy lo pronunciamos todos cuanto le conocimos con cierta naturalidad. En los años que han transcurrido no he conseguido que dejase de pronunciar “*Guízcano*” por Nízcalo.

Al ser asiduo de todas las actividades, pronto coincidimos en las Jornadas de Degustación, primero en Cañada de las Azadillas, donde nos hacía disfrutar con sus inolvidables “*conferencias gastronómicas*”, que en alguna ocasión resultaron excepcionales. De aquellos primeros tiempos aún recuerdo una ensalada “*conferenciada*” en El Cantalar, a base de Seta de chopo en crudo, ajo, perejil, aceite de oliva y ralladura de limón, receta que en más de una ocasión ha repetido a petición mía. Pronto comenzaron las salidas por los alrededores de Linares, para mí desconocidos, pues aún residía en

Santiago-Pontones, pero fue en unas vacaciones de Navidad cuando comenzamos a salir con más frecuencia. No fue fácil al principio, pues en mi primera salida con él al Pantano de Baños, un día de Noche Buena, me lo dejé olvidado en el campo... Os podéis imaginar el cabreo que cogió, hasta que verdaderamente se dio cuenta que había obedecido a un despiste tremendo. Todavía cuando se lo recordaba en los últimos tiempos, movía la cabeza..., refunfuñando. A partir de ahí, hemos recorrido toda la provincia, bosques de ribera, dehesas, Sierras de Andújar, Baños de la Encina, Despeñaperros, Aldeaquemada, sin olvidar nuestra querida Sierra de Segura, y en todos sitios nombrando a su manera los diferentes lugares con nombres vulgares que nos lo hacen inconfundibles: “*los marranos*” en Miranda, “*el alcornocúa*”, “*Santa María del Guízcano*”, y un sinfín de topónimos con los que asociábamos nuestras salidas y

recolectas.

A lo largo de estos años han sido tantas las salidas al campo, tantas las actividades compartidas, tantas las Jornadas de Convivencia, que harían interminable estas líneas.

A finales de 2005, cuando le propuse que me ayudara y aceptara ser Secretario de la Asociación, no lo dudó un instante y desde entonces no sólo hemos estado juntos codo con codo en la gestión de todo lo que conlleva la Asociación, sino que las relaciones de amistad se consolidaron. Como Secretario he tenido la suerte de contar con una persona ejemplar, ordenada en la gestión, y trabajadora en cuanto se le pedía, por lo que a los demás nos lo ponía muy fácil; como amigo no tengo palabras...

Trabajar por la Asociación, no sólo como Secretario, siempre ha estado dispuesto en cuantos menesteres se le propusieran: una vez que Armando Guerra dejó de asistir

por motivos de salud a nuestras Jornadas, se le propuso impartir la Visita Guiada de la Exposición, labor que ha desempeñado con extraordinario éxito. Las Jornadas Micológicas de Siles, las de Pozo Alcón, Orcera, Santa Elena, Linares, etc., en todas cuanto hemos organizado, él ha formado parte en su organización.

De todas las salidas al campo que hemos realizado juntos, me quedo para el recuerdo, aquella tarde del 27 de Marzo de 2003 en Los Encinares de Vilches, una espléndida tarde primaveral, en la que recogimos por primera vez la Amanita ponderosa: “*esa tarde ya nadie nos la puede quitar*”...

Su muerte inesperada nos ha supuesto para todos una gran pena, un enorme vacío, que estoy seguro nos acompañará en todas las actividades que organicemos,

Pepe Descansa en Paz



Pepe Llaveró, como divulgador micológico, durante el desarrollo de diferentes Visitas Guiadas a lo largo y ancho de la provincia de Jaén



